

cias, entre otras la de conservar esos pueblos en toda su pureza y elegancia el idioma mexicano, cuando entre ellos y la capital de Michoacan se hablan otros idiomas y dialectos. Respecto de monumentos ó vestigios arqueológicos, se ven restos de poblaciones notables en Acuña y en las cercanías de Coaguayana; allí se encontraron por Gutierrez de Salceda, y consta de los informes que dió al gobierno del Estado, unas viviendas subterráneas con paredes perfectamente cubiertas de yeso y dentro de una de ellas que fué examinada, algunos ídolos, una especie de flautas ó clarinetes de dos cañones de barro cocido, muchos útiles de cocina y de moler, que por su aspecto y estado de uso hicieron presumir que se habian empleado en moler metales.

La índole y costumbres de los indígenas no han variado: todavía son sumamente atentos y obedientes al párroco de la cabecera, á quien reciben con muestras de gran respeto y acompañan de pueblo en pueblo en las visitas que les hace una vez cada año, permaneciendo en cada lugar veinte dias para hacer los bautismos, matrimonios, funciones religiosas y cumplimiento de iglesia. Durante la ausencia del pastor no faltan á las oraciones en el templo, al principiar y terminar la luz de cada dia: preside entónces estas oraciones un indígena llamado *Topile*, encargado del cuidado de la iglesia. Ejercen el gobierno civil y la administracion de justicia los indios más ancianos, nombrados por el pueblo, cuyo cargo mantienen durante su vida, sin que hasta hoy hayan podido las autoridades superiores establecer la renovacion periódica de los funcionarios, decretada por las leyes. Es raro que haya riñas en esos pueblos, y las autoridades de Coacoman poco tienen que hacer con ellos, con tal que los dejen en esa especie de vida patriarcal que les impusieron los misioneros. El traje es diferente, segun el estado de cada uno: los hombres casados y viudos usan frazada azul, los solteros una manta blanca y los muchachos menores de siete años no se abrigan jamás: todos usan calzones anchos y camisa. Las mugeres viudas visten enaguas, camisa y rebozo negro con rayas blancas, azul las casadas y blanco las solteras; toda esta ropa es de algodón que hilan, tejen y tiñen los indígenas por sí mismos, así es que casi nada consumen al extranjero para sus vestidos. El comercio de un pueblo con otro se verifica á cambio de los productos de la agricultura y de sus pequeñas industrias; poquísimos objetos se compran con numerario que es allí muy escaso. Con las poblaciones del interior comercian cada año: van los arrieros á cargar en pequeños atajos de mulas sal, cera, miel, cocos, pescado y fierro. El comercio de la Coaguayana consiste en arroz, añil, algodón, cueros de venado y ganados; el de Coacoman abunda en semillas, cerdos cebados, pieles y algun piloncillo. Los buques que tocan en la costa cambian el fierro, algodón y frutas por algunos objetos de mercería. Las bebidas fermentadas de que hacen uso los indios, son el mezcal que allí mismo destilan, la *tuba* que es una fermentacion más ó menos fuerte del agua de coco, y una bebida fermentada hecha con el maíz. En Coacoman y Coaguayana hay una escuela de primeras letras para hombres, en los otros pueblos se carece de ellas. Las fincas urbanas son muy miserables y las plazas están bien trazadas.

Coaguayana es el último pueblo del Estado de Michoacan, que se mantuvo levantado contra el poder de los conquistadores castellanos; huyeron los indígenas á las montañas, en las que permanecieron defendiendo con valor la tierra por espacio de cincuenta años, hasta que la constancia y los recursos de los conquistadores los vencieron, atrayendo á éstos la fama que tenia la comarca, de poseer en gran cantidad arenas y granos de oro nativo, que se decia guardaban los rios y las montañas de aquella region, por cuyo motivo le dieron los españoles el nombre de «Motines de Oro,» con el que fué conocida la Coaguayana durante más de dos siglos. Habitanlo poco más de seiscientos vecinos; colocado en una llanura muy fértil, rodéandolo bosques y enormes montañas; algunos riachuelos pasan por sus cercanías para desembocar en el Pacífico; el temperamento es cálido y húmedo y por lo mismo malsano.

A nueve leguas de la costa, separado de ella por la laguna de Maruata, está el pueblecillo de Pómaro, con seiscientos habitantes que se emplean en la pesca que venden en diversas partes del Estado, además del ganado, *copali*, cera, cacao y semillas; está colocado en la cima de un cerro, en que abundan venados y gamuzas cuyas pieles son muy baratas, empleadas por aquellos habitantes en sus vestidos y con ellas hacen regular comercio en Coacoman. Los indígenas llamaron á ese pueblo Motines ó Pómaro. Está en temperamento caliente; se habla el tarasco y en este idioma administra el cura, aunque muchos entienden el castellano. Antes daba el pueblo un vigía para observar el paso de la Nao y demás naves que arribaran á la costa, en la que está el puerto de San Telmo.

Maruata es un puerto inmediato á la laguna de su nombre, habitado con número reducido de vecinos, y es el único de la costa michoacana en que pueden anclar los buques con alguna comodidad y abrigo. Los pueblos de Ostula, Coire y Acuña, son miserables y sus pocos recursos los sacan del algodón, miel y cera de abejas que se recogen en los montes inmediatos. En algunos puntos de aquella costa se extiende la arena á más de cuatro leguas hácia el interior, en otros hay gran cantidad de frondosas arboledas de cocos de aceite ó de los llamados de agua; á trechos aparecen feraces algodonales que forman el principal ramo de riqueza en tan extensa comarca, así como las siembras de maíz, la cria de ganados, el queso y algunas frutas.

RESUMEN GENÉRICO DEL ESTADO.

Cerremos los artículos relativos á Michoacan con el siguiente resumen: Ese importante Estado, que tiene 3.466 leguas cuadradas de superficie territorial y una poblacion de 784.115 habitantes, segun el último censo, de 1882, está situado bajo la zona tórrida, hácia el trópico de Cáncer y en la parte más céntrica y poblada del país. Se halla comprendido entre los 17° 50' 5" y 20° 26' 30" de latitud Norte y 1° 9' 20" y 4° 3' 30" de longitud Oeste de México. Confina al Nor-

te con los Estados de Querétaro y Guanajuato, sirviendo de linderos en una considerable extensión el río de Lerma; al Este con el Estado de México; al Sur con el Estado de Guerrero, y al Oeste con el Océano Pacífico en más de 38 leguas de costa, con el Estado de Colima mediante el río de Pantla y con el Estado de Jalisco. Su mayor longitud de Coaguayana á Pungarabato es de 76 leguas; y su mayor anchura desde las playas del Pacífico á Yurécuaro es de 65 leguas. *Configuración y aspecto físico.*—El dilatado territorio de Michoacán, está cruzado en todos sentidos por cadenas de montañas que forman una vasta red, particularidad por la que se le ha comparado con la Suiza. La gran cordillera occidental de la magestuosa Sierra Madre, pasa del Estado de Guerrero al de Colima, á través del distrito marítimo de Coalcoman, en una extensión longitudinal de cerca de 40 leguas y la bella sierra central del país, que enlaza las cordilleras oriental y occidental de la expresada Sierra Madre y en la que se encuentran las grandes alturas y la notable región volcánica de México, penetra al Estado por las comarcas de Tlalpujahua, Angangué y Zitácuaro y vá á reunirse con la sierra de Coalcoman, siguiendo la dirección del Noreste al Suroeste. Las montañas más elevadas y hasta ahora medidas, son el pico de Tancitaro y las del Zirate; las Papas, cerca de Angangué; el volcán de San Andrés, en las inmediaciones de Ucaréo; las de Zináparo, Quincéo, San Andrés y Patamban cerca de los pueblos que les dan sus nombres y Tarimangacho ó sea *el fuerte del Gallo*. Esta última y el fuerte de Barabás por Zirándaro y Cópore, son además célebres en la historia de las guerras de nuestra independencia, y el volcán de Jorullo por la singularidad de su formación moderna en una llanura.

Michoacán se halla en la falda Oeste de la gran cordillera de la República. El terreno, en lo general, desciende suavemente de Este á Oeste, presenta ménos declives hácia el Septentrion, donde está el *Bajío*, y por el lado del Mediodía ofrece el aspecto grandioso y admirable, de gradas colosales de montañas que bajan rápidamente hasta el Océano Pacífico.

Puertos, lagos, ríos y cascadas.—El litoral de Michoacán cuenta con los puertos de Pichilinguillo, Maruata, Bucería, San Telmo y San Juan de Lima. El penúltimo y el segundo fueron habilitados para el comercio de altura y cabotaje, uno por el distinguido y malogrado general D. Santos Degollado y el otro por D. Sebastian Lerdo. Si Sihuatanajo, aunque perteneciente á Guerrero, fuera declarado puerto de altura y comunicado con un ferrocarril directo á Tacámbaro y de allí á Morelia, Michoacán entraría en una era de prosperidad y engrandecimiento. Los lagos de Chapala, Cuitzéo y Pátzcuaro, y las lagunas de Zacapu, Sirahuén, el Bosquecillo, Tacáscuaro y la Magdalena, son los depósitos más considerables de agua que tiene Michoacán. Los ríos más notables que recorren aquel suelo son: el Atoyac, el Mexcala ó de las Balsas, que se considera navegable, el Lerma, Santiago ó Tololotlan, el Cupatitzio ó del Marqués, el río grande de Tepalcatepec, el de Tuzantla, el de Tacámbaro, el de Tomatlan, el de Coalcoman, el de la Coaguayana, el Duero de Zamora, el de Zipiméo y el de Morelia, la mayor parte de los cuales son tributarios de los dos primeros que vierten sus aguas en el Océano Pacífico. La celebrada Tzaráracu que forma el río Cupatitzio en la municipalidad de Uruápam, la caída de agua que cerca de los Reyes hace el río de Tingüindin y se llama del «Baral,» «el Salto» del río de Lerma en términos de la Piedad, la prodigiosa altura de que se precipitan los ríos de Zitácuaro cerca del pueblo de Santa Isabel Enándio, las dos caídas de agua del río de Tacámbaro y las cuatro del caudaloso de Tajimaroa, que se verifican entre Tuxpam y Jungapéo, y una de las cuales mide más de cuarenta metros de descenso recto, son las principales cascadas del Estado. *Albercas y fuentes termales.*—Las albercas de Coincho, Tacámbaro, Zipiméo, Tecacho y Purépero, señalan la zona volcánica, así como la multitud de

fuentes termales. *Minería.*—El oro, la plata muy ligada de oro, cobre con la misma mezcla, fierro, cinabrio, plomo, azufre, carbon de piedra, mármol, piedra litográfica, kaolin, trípoli, piedra llamada de *Chalchihuites*, yeso y otros muchos minerales abundan en el Estado. El siguiente catálogo expresa los principales parajes minerales: Angangué, Apúpató, Cármen, Coalcoman, Curucupaséo, Chapatato, Chirangué, Churumuco, Espíritu Santo, Guayabo, Ibarra, Inguaran, Joya, Nucupétaro, San Antonio de las Huertas, Sanchiqué, Sierra Cucha, Sinda, Tajimaroa (Sierra de San Andrés), Tiquichéo, Tlalpujahua, Tuzantla, Zitácuaro y Zitzio. Los rendimientos anuales de las minas se estiman en un millon y cuarto de pesos. *Agricultura y horticultura.*—Se producen con mucha abundancia en Michoacán: maíz, trigo, cebada, papa, frijol, garbanzo, haba, chile, caña dulce, café arroz, ajonjolí, algodón, añil, tabaco, toda clase de verduras y hortalizas y frutas deliciosas de todos los climas. En los parajes más feraces rinde el maíz trescientos y aun cuatrocientos por uno. Se siembran de esta semilla como veintiocho mil fanegas y la recolección de ella, en años bonancibles, se gradúa en siete millonés de fanegas, y en seiscientas mil arrobas de azúcar las zafras de los trapiches. *Productos de los bosques y de los campos.*—Multitud de maderas finas y de construcción crecen en las tierras de Michoacán, de las que mencionaremos la rosa, sangalica, caoba, ébano, tampinciran, granadillo, bálsamo, gateado, linaloe, nogal, tepehuaje, cedro, sabino, mezquite, roble, encino, oyamel, pino, ocote, moral, morera y otros. Las plantas medicinales como la zarzaparrilla, maravilla, orunda-siranda, guayacan, cañafistola, cirian, purga de Jalapa, apánicua, valeriana, espinosilla, belladona, tamarindo, huaco ó dictámo real, taray, tejocote, begonia ó sangre de doncella, peyote, contrayerba, matorral, pico de poyo y todas las que de origen regnicola señalan la Farmacopea Mexicana, se encuentran en el Estado con tal abundancia, que se cree que este ramo puede ser uno de los que alimenten el comercio extranjero. No ha muchos años que Mr. Alcides Dreumond, agente de las droguerías de México, se encargaba de explotar con provecho este giro. *Gomas y resinas.*—El cautchuc, chitle blanco, resinas del dragonero, palo bálsamo, laurel sasafrás, guayacan, copal blanco, copalchi, arrayan, copal chino, tescalama, quiote, palo María, quiotillo, caraña, ciruelo guinéo, lentisco, tacamaca, chupire, árbol de ortiga; y las gomas del mangle, parota, corongoro, huamúchil, papayo, palo mulato, quincuanire, cuagiote, cocotero, árbol del huicumo, chirimía, cahirica, cuitaz y tepehuaje, se producen en las tierras calientes. En las frias, las resinas del sabino, pirimo, Perú, copal, chupire, casahuate, vara blanca de pino, y las gomas del mezquite, huizache, nopal, palo dulce, zapote, garambujo, pitahaya, puchote, fresno, durazno, limon, albarico que y maguey. Por último, en la sierra las resinas del pino, oyamel, cedro, y las gomas de encina, capulin, maguey y grangeno. Entre las enunciadas se hallan medicinas heróicas, bálsamos y pertumes de exquisita fragancia. *Plantas textiles.*—Es rica esta sección de los vegetales que viven en aquel Estado. El algodón, lino, cáñamo; las cortezas del achiotillo, morera, ceibilla, álamo blanco, cahulote, majahua, cirimo, cicuto; la alfalfa, de que se aprovechan las raíces; el bagazo de la caña de azúcar, el tallo de la caña del maíz y la envoltura de su mazorca; los bejucos de la granada de China, zarcillo, sonajilla y copalillo; los caparachos del coco de agua, la sierrilla, vara blanca, higuera, navajilla; el coyol, el huínare comun, el malvoncillo, maíz de teja, la malva, la violeta, el monacillo, el tabaco; la tijerilla, que dá filamentos finos como la seda, la yerba de Santa María y sobre todo las pencas de los magueyes del pulque, mezcal, timbiriche, lechuguilla y piña; las palmas real, de angé y brava; los vástagos de las nueve variedades de plátano existentes en Michoacán, las raíces del zacaton, las pajas de arroz y trigo, con otras innumerables plantas que se omiten, pueden servir para confeccionar respectivamente tejidos, jarcia, cordelería, papel y carton. *Plantas curtientes.*—El aguacate, aile, arrayan,

bejuco amarillo, capulín, cahuach ó tomatillo, cascabillo de encina, cascote blanco, amarillo y colorado, copalchi, cuéramo del río, cicuta, encina colorada, granado y la corteza de su fruto, guardalagua, guayabo, huamúchil, madroño colorado y blanco, mangle blanco, nanche, ninféa de flor blanca, nogal, parácata, porota, pingüica, rosa silvestre ó uña de gato, sauz blanco, sierrilla, thepame, taray, tepehuaje, timbe, tabachin, zapotillo de tierra caliente y otros vegetales, suministran el tánico necesario para adobar las pieles. Lo abastecido de las materias primas para la corambrería, no ménos que la multitud de ganados que se crían en Michoacan, ha hecho naturalmente que la curtiduría sea uno de los ramos más practicados y provechosos. *Plantas de semillas oleaginosas.*—Las adormideras, ajonjolí, alhucema, algodónero, ayoyote, azafranillo, cacahuate, calabaza, cáñamo, cayaco, cocotero, cuirindal ó cacahuananche, chia, chicalote blanco, chupire, durazno, encina, fraile, higuerilla, huijumo, inguambo, lentisco, linaza, maíz de teja, mamey, mostaza, nabo, nogal, palma de corozo, palma de coacoyul, piñoncillo, puchote, retama, tabaco, teteque, torito y uje, son las plantas que producen aceites. *Plantas tintoriales.*—El añil, almendron del aguacate, fruto del achiotillo, agallas de ciprés, aile, estambres del azafran, maderas del Brasil y Campeche, cascote, mezocarpo y corteza verde de la nuez, cúrcuma, chachamole, raíz de la escoba colorada, orchilla, azulilla, huizache chino, cortezas del mangle y mezquite, moral, moralete, moitle, palillo, palo amarillo, rosilla, rubia silvestre, sauz lloron, cirimo, las legumbres del tabachin, tampinciran, fruto del taray, madera de tejocote, zacatascal, trébol, vainilla, yerba mora é ingerto (aguacatillo) de los fresnos, con otras varias plantas se emplean en la tintorería. Aunque perteneciente al reino animal, mencionaremos aquí el famoso caracol *huamilule*, que se halla en la costa de Michoacan y cuyo molusco produce el exquisito color púrpura de renombre histórico.

Division administrativa.—El Estado se divide para su administracion económico-política interior, en quince prefecturas establecidas en las poblaciones siguientes: Morelia, Zinapécuaro, Maravatío, Zitácuaro, Tacámbaro, Huetamo, Ario, Zamora, Pátzcuaro, Uruápam, Apatzingan, Coalcoman, Jiquilpan, la Piedad y Puruándiro. Aquellas comprenden setenta y siete municipios, doscientas diez tenencias, nueve ciudades, veintidos villas, doscientos treinta y tres pueblos, veintidos congregaciones, cuatrocientas cuarenta y cinco haciendas y tres mil seiscientos noventa y cinco ranchos.

Conclusion.—Es por último Michoacan una parte muy principal del país, donde en expresion de Humboldt, reina una perpétua primavera y cuyo privilegiado suelo manifiesta por do quiera todos los ricos dones con que le plugo dotarlo á la Providencia divina. Su clima generalmente suave y sano, parecido en su magnificencia al de Italia, convida á radicarse en aquel Estado. Osténtase en él, el purísimo azul de su cielo bañado de luz esplendorosa, con atmósfera siempre serena. Sus elevadas montañas, ya erizadas de picos donde solo las aves reinan, ya superadas por cráteres imponentes y misteriosos de volcanes apagados ó con vestigios de actividad temible, ya surcadas de profundas barrancas y de temibles abismos, más perceptibles por la estrepitosa voz de sus cascadas ó el grato concierto de sus cristalinas fuentes por mil ecos repetido; sus fertilísimos y alegres valles, amenizados por bulliciosos y risueños arroyuelos y magestuosos ríos; y sus frescas, lozanas y esmaltadas vegas y praderas, muéstranse en todas partes ataviadas con el lujo de la vegetacion tropical, ora en bosques seculares, umbrosos é interminables de árboles raros y exquisitos ó de las frutas más preciadas y deliciosas, ora en dilatadas llanuras de crecidos y sustanciosos pastos, entremezclados con primorosas flores de brillantes colores y suavísima fragancia. Los metales más estimados se encuentran con profusion en riquísimas vetas que jamás ha tocado la mano del hombre. En medio de paisajes encantadores y en la profundidad de sus olorosas sel-

vas, es donde se anidan: el burlesco guacamayó de vestido púrpura, el ruidoso pito real, la coa de vistosos colores, el pequeñísimo é inquieto colibrí engalanado de oro y esmeralda y otras mil aves de gallarda figura y de ricos plumajes, que pueblan los aires con sus cantos llenos de alegría, y donde á la par ocultan su habitacion el tigre feroz, el ágil leopardo, el ciervo de frente ramosa y otros cuadrúpedos buscados por sus hermosísimas pieles. Es ahí donde se recogen gomas aromáticas, bálsamos delicados y millares de plantas que dan finos y delicados tintes ó que son prodigiosas panacéas contra mil géneros de enfermedades; es ahí donde el ganado vacuno se ha propagado por extremo y alcanzado un desarrollo y corpulencia, que le han granjeado crédito inmenso en los mercados que abastece. Al lado de los magníficos cuadros que hacen admirar más y más la Omnipotencia de Dios y por donde quiera que el cultivo ha penetrado, míranse bosques de vergeles, más bien que huertas, de naranjos, limoneros, limeros, chicales, cafetos y plataneros; labores que no alcanza á abarcar la vista, de la riquísima caña de azúcar, grandes llanuras cubiertas de arrozales y sementeras extensas, donde ondulan acariciadas por la brisa las doradas espigas del suculento trigo y donde se recogen ora el algodón de nivoso capullo, ora las gavillas que rinden las inapreciables marquetas del añil. Si en las costas del Pacífico ó en las comarcas más calurosas del Estado no se han propagado el canelero, claveró, moscadiero y pimentero, vegetales que rinden las codiciadas especias; si en otras tierras propicias no se ha extendido el cultivo del olivo, la vid, la morera de China, el almendro, el arbusto del té, el árbol del pan y otras especies peregrinas, tanto cuanto bastaría para dar lugar á empresas que forman hoy el emporio de países ménos favorecidos por la naturaleza; si aun no han recibido su aclimatacion en aquel Estado el camello y dromedario, el merino, la alpaca y la llama, en esa tierra privilegiada y hospitalaria, es porque han faltado quienes exijan cuanto ella puede dar; Michoacan es país propicio para aclimatar los animales y plantas de todo el globo.

Tal es Michoacan, el Estado horóico que tanto ha trabajado por la independencia y por la libertad, la tierra de la que han salido hombres de la talla de los Morelos, Iturbides, Rayones, Ocampos, Degollados, Munguías, Labastidas y otros muchos.

ESTADO DE COLIMA.

De Morelia á Colima.—Después de haber recorrido el vasto Estado de Michoacan, pasemos al de Colima, que alguna vez formó parte de ese. Tomemos buenos caballos porque es accidentado el terreno que vamos á recorrer, aunque en parte se puede caminar en carruaje. Desde la salida de Morelia avanzamos por terreno pedregoso, vamos subiendo sensiblemente hasta el pueblecito de Iacúcuaro, á una y media legua de la capital, dejando á corta distancia el rancho nombrado de Cuto, en una altura de poca vegetacion; se pasa una cañada estrecha y el *malpais* hasta Tiristarán, miserable lugar con jacales divididos por grandes espacios y en el que se toma el agua de jagüeyes. Se prosigue para la hacienda de Tecacho, abundante en viveres y pasturas, atravesando terrenos pantanosos, y se puede visitar el rancho de la Alberca en el que hay una gran presa, y la cueva en que por